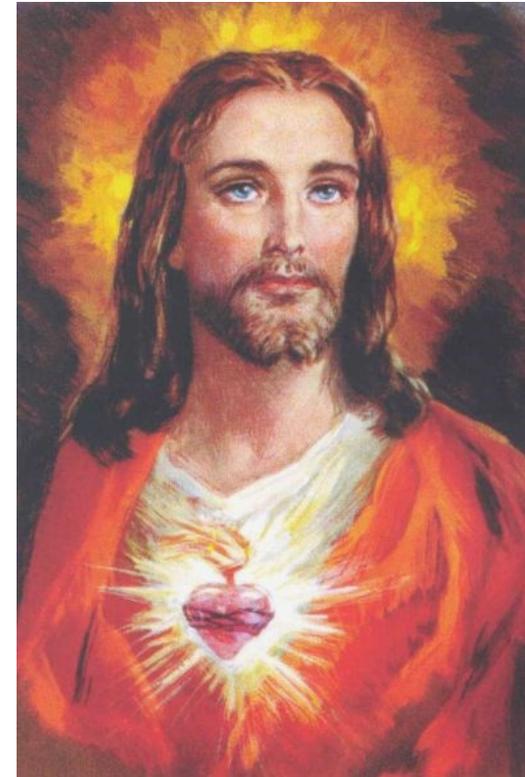


HORA SANTA
DESAGRAVIO
AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS.



LA EUCARISTÍA, DON DEL AMOR
DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO
A SU PUEBLO

Arquidiócesis Primada de México.
Comisión de Liturgia y Espiritualidad
Dimensión de Religiosidad y Piedad Popular.
Durango No. 90 9° Piso, Col. Roma
Alcandía. Cuauhtémoc. C.P. 06700 México, D.F.
Tels. 5514-3877 ext. 1908

E-mail: rsandoval@arquidiocesismexico.orgx y dp.cultura@gmail.com

Celebrante: Bendita sea su gloriosa Asunción,
Todos: *signo de victoria sobre la muerte y la corrupción.*

Celebrante: Bendito sea el nombre de María Virgen,
Todos: *Madre de la Eucaristía.*

Celebrante: Bendito sea San José, su castísimo esposo,
Todos: *justo custodio del corazón de Jesús.*

Celebrante: Bendito sea Dios en sus ángeles y en sus santos,
Todos: *y en toda la creación.*

Canto: **MI JESÚS SACRAMENTADO,
YO TE ADORO Y TE BENDIGO,
PORQUE OCULTO EN EL SAGRARIO,
HAS QUERIDO ESTAR CONMIGO (2).**

Jesús Hostia inmaculada,
inmolada por bien mío,
que mi alma sea tu morada,
amantísimo Dios mío (2).

Tú eres mi Jesús amado,
el esposo prometido,
de las almas el deseado,
eres mi Jesús querido (2).

Eres tú la flor del campo,
lirio hermoso de los valles,
y de mi alma dulce encanto,
mi Jesús Tú bien lo sabes (2).

Oración: Oremos, Señor nuestro Jesucristo, que en este Sacramento admirable nos dejaste el memorial de tu pasión, concédenos venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente en nosotros los frutos de tu redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

(Después de la bendición)

ALABANZAS Y RESERVA DEL SANTÍSIMO

Celebrante: Bendito sea Dios,

Todos: *oculto verdaderamente bajo estas apariencias.*

Celebrante: Bendito sea su Santo Nombre,

Todos: *Sagrado Corazón de Jesús.*

Celebrante: Bendito sea Jesucristo,

Todos: *verdadero Dios y verdadero hombre.*

Celebrante: Bendito sea su Sacratísimo Corazón,

Todos: *fuelle de todas las bendiciones.*

Celebrante: Bendita sea su Preciosísima Sangre,

Todos: *que derramó para nuestra salvación.*

Celebrante: Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar,

Todos: *Signo de unidad y de amor.*

Celebrante: Bendito sea el Espíritu Santo Paráclito,

Todos: *que nos guía a su Reino eterno.*

Celebrante: Bendita sea la excelsa Madre de Dios y Señora nuestra,

Todos: *dispensadora de todas las gracias.*

Monición: Hablar del Corazón de Jesús es hacer alusión al gran amor que Jesús tiene a los hombres. El culto al Corazón de Jesús es la expresión de la devoción a ese amor ultrajado y no correspondido. El apóstol san Juan nos define a Dios como amor: «Dios es amor». Ese amor de Dios se nos manifiesta en Cristo:

«El Hijo de Dios se hizo carne y habitó entre nosotros» (Jn 1,14).

«Él pasó haciendo bien» (He 10,38).

«Nadie tiene mayor amor que el que da su vida» (Jn 3, 16).

«Me amó y se entregó a la muerte por mí» (Ga 2, 20).

La devoción al Corazón de Jesús, tal como ahora la vivimos, tiene su origen en las revelaciones recibidas por santa Margarita María Alacoque entre 1647 y 1690 en el monasterio de Parayle-Monial (Lyón-Francia). Se le apareció Jesús, señalando su corazón y diciendo: «**He aquí este corazón que tanto ha amado a los hombres, que no ha escatimado hasta consumirse y agotarse para testimoniar su amor y, en recompensa, no recibe de la mayor parte de ellos, más que ingratitudes, irreverencias, sacrilegios, frialdades y desprecios...**» Es así como el amor de Jesús está exigiendo reciprocidad.

Todos, de rodillas, dispongámonos a participar de este encuentro con Aquél que nos ama:

(Exposición del Santísimo Sacramento)

Canto: Cantemos al amor de los amores, cantemos al Señor: ¡Dios está aquí! Venid, adoradores, adoremos a Cristo Redentor:

**GLORIA A CRISTO JESÚS:
CIELOS y TIERRA, BENDECID AL SEÑOR.
HONOR y GLORIA A TI, REY DE LA GLORIA.
AMOR POR SIEMPRE A TI, DIOS DEL AMOR.**

Por nuestro amor oculto en el sagrario,
su gloria y esplendor;
para nuestro bien, se queda en el santuario
esperando al justo y pecador.

GLORIA A CRISTO JESÚS:...

Oh gran prodigio del amor divino,
milagro sin igual;
prenda de amistad, banquete al peregrino
dó se come el cordero celestial.

GLORIA A CRISTO JESÚS:...

Jesús piadoso rey de las victorias,
a ti loor sin fin;
canten tu poder, autor de nuestras glorias,
cielo y tierra, hasta el último confín.

GLORIA A CRISTO JESÚS:...

Al pie de tu sagrario nos convidas
a recibir tu amor;
porque tú, Jesús, al alma das la vida,
y la llenas de fuerza y de valor.

GLORIA A CRISTO JESÚS:...

Celebrante: Alabanza al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Todos: Ahora y siempre. Amén.

**GLORIA A CRISTO JESÚS:
CIELOS y TIERRA, BENDECID AL SEÑOR.
HONOR y GLORIA A TI,
REY DE LA GLORIA.
AMOR POR SIEMPRE A TI,
DIOS DEL AMOR.**

Por nuestro amor oculto en el sagrario
su gloria y esplendor;
para nuestro bien, se queda en el santuario
esperando al justo y pecador.

GLORIA A CRISTO JESÚS:...

Oh gran prodigio del amor divino,
milagro sin igual;
prenda de amistad, banquete al peregrino
dó se come el cordero celestial.

GLORIA A CRISTO JESÚS:...

Jesús piadoso rey de las victorias,
a ti loor sin fin;
cante tu poder, autor de nuestras glorias,
cielo y tierra hasta el último confín.

GLORIA A CRISTO JESÚS:...

Al pie de tu sagrario nos convidas
a recibir tu amor;
porque tú, Jesús, al alma das la vida,
y la llenas de fuerza y de valor.

GLORIA A CRISTO JESÚS:...

ACTO DE CONSAGRACIÓN

Todos: Me entrego y consagro al Sagrado Corazón de Nuestro Señor Jesucristo, mi persona y vida, acciones, penas y sufrimientos para que utilice mi cuerpo sólo para honrar, amar y glorificar al Sagrado Corazón. Este es mi propósito definitivo, único, ser todo de Él, y hacer todo por amor a Él, y al mismo tiempo renunciar con todo mi corazón a cualquier cosa que no le complace; además tomarte, Oh Sagrado Corazón, para que seas el único objeto de mi amor, el guardián de mi vida, mi seguro de salvación, el remedio para mis debilidades e inconstancia; la solución a los errores de mi vida, mi refugio seguro a la hora de la muerte. Sé, pues, Oh Corazón de bondad, mi intercesor ante Dios Padre, y líbrame de su sabia ira. Oh Corazón de amor, pongo toda mi confianza en ti, temo mis debilidades y fallas, pero tengo esperanza en tu divinidad y bondad. Quitá de mí todo lo que está mal y todo lo que provoque que no haga tu santa voluntad. Permíteme a tu amor puro que se imprima en lo más profundo de mi corazón, para que yo no me olvide ni separe de ti. Que yo obtenga de tu amada bondad la gracia de tener mi nombre escrito en tu corazón, para depositar en ti toda mi felicidad y gloria, vivir y morir en tu bondad. Amén.

Bendición con el Santísimo. (Rito Ordinario)

Canto: Cantemos al amor de los amores,
cantemos al Señor:
¡Dios está aquí! Venid, adoradores,
adoremos a Cristo Redentor:

Celebrante: Corazón compasivo.

Todos: Señor, ten piedad.

Celebrante: Corazón amante.

Todos: Señor, ten piedad.

Celebrante: Corazón piadoso.

Todos: Señor, ten piedad.

Todos: Señor, nos has invitado insistentemente a fijarnos en tu Corazón sagrado. Al contemplarlo, recordamos todos los beneficios de tu amor para con nosotros. En verdad has hecho maravillas en favor de los hombres, demostrando que eres rico en piedad y en misericordia, que eres bondad y eres amor. Acudimos a ti con la esperanza de obtener de esa fuente divina una inagotable abundancia de gracias y favores. Corazón amante de Jesús, tú eres la fuente viva y nos invitas a beber del torrente de tus delicias. Con el gran amor con que nos amaste, atráenos hacia ti.

Lector 1: Oh Jesús, yo confío en tu Corazón.

Déjalo obrar.

Oh Jesús, yo cuento contigo, yo me fío de ti,
yo me entrego a ti, yo estoy seguro de ti.

Oh Corazón de amor, en ti pongo toda mi confianza, pues todo lo temo de mi fragilidad y todo lo espero de tu bondad.

Silencio meditativo.

Lector 2: Así mostraba Jesús su Corazón. «He aquí este Corazón que tanto ha amado a los hombres». Es el

corazón físico de Jesús, humano y divino. Es el corazón más bello, formado directamente por el Espíritu Santo en el seno de una Madre Virgen. El Corazón ha sido siempre símbolo de amor. Jesús, al mostrarnos su Corazón, quiere hacernos ver el amor en su misma fuente.

«Con amor eterno te amé y te he mantenido mi favor».

«¿Qué más podía haber hecho yo por ti?»

Al recordar ese amor de Dios, rendimos culto a este Corazón. El amor se paga con una sola moneda: con amor.

El amor hay que demostrarlo con hechos: «Si me aman, cumplirán mis mandamientos».

Si amamos a Dios, tenemos que amar al prójimo. «El que dice que ama a Dios y no ama a su prójimo, miente».

¿Podemos decirle a Jesús: aquí tienes estos corazones que tanto te aman?

Silencio meditativo.

Celebrante: Postrados a tus pies humildemente, venimos a pedirte, amable Jesús mío, nos reúnas constantemente:

Todos: ¡Sagrado Corazón de Jesús, en ti confío!

Celebrante: Si la confianza es prueba de ternura, esta prueba de amor queremos darte: aún cuando estemos sumidos en amargura.

Todos: ¡Sagrado Corazón de Jesús, en ti confío!

Celebrante: Señor, sabemos que el amor es la reina de las virtudes. Donde hay amor allí estás tú. La medida del amor eres tú mismo: «Amen como yo los he amado», y nos diste otra medida: «El que

C: Corazón de Jesús, hecho obediente hasta la muerte.

T: ten piedad de nosotros

C: Corazón de Jesús, traspasado por una lanza.

T: ten piedad de nosotros

C: Corazón de Jesús, fuente de toda consolación.

T: ten piedad de nosotros

C: Corazón de Jesús, vida y resurrección nuestra.

T: ten piedad de nosotros

C: Corazón de Jesús, paz y reconciliación nuestra.

T: ten piedad de nosotros

C: Corazón de Jesús, víctima de los pecadores.

T: ten piedad de nosotros

C: Corazón de Jesús, salvación de los que en ti esperan.

T: ten piedad de nosotros

C: Corazón de Jesús, esperanza de los que en ti mueren.

T: ten piedad de nosotros

C: Corazón de Jesús, delicia de todos los santos.

T: ten piedad de nosotros

C: Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo,

T: perdónanos, Señor.

C: Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo,

T: escúchanos, Señor.

C: Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo,

T: ten misericordia de nosotros.

C: Jesús manso y humilde de corazón,

T: haz nuestro corazón semejante al tuyo.

T: ten piedad de nosotros
 C: Corazón de Jesús, rey y centro de todos los corazones,
 T: ten piedad de nosotros
 C: Corazón de Jesús, en quien están todos los tesoros de la sabiduría y de la ciencia,
 T: ten piedad de nosotros
 C: Corazón de Jesús, en quien habita toda la plenitud de la divinidad.
 T: ten piedad de nosotros
 C: Corazón de Jesús, en quien el Padre halló sus complacencias.
 T: ten piedad de nosotros
 C: Corazón de Jesús, de cuya plenitud todos hemos recibido.
 T: ten piedad de nosotros
 C: Corazón de Jesús, deseo de los eternos collados.
 T: ten piedad de nosotros
 C: Corazón de Jesús, paciente y de mucha misericordia.
 T: ten piedad de nosotros
 C: Corazón de Jesús, rico para todos los que te invocan.
 T: ten piedad de nosotros
 C: Corazón de Jesús, fuente de vida y de santidad.
 T: ten piedad de nosotros
 C: Corazón de Jesús, propiciación por nuestros pecados.
 T: ten piedad de nosotros
 C: Corazón de Jesús, saciado de oprobios.
 T: ten piedad de nosotros
 C: Corazón de Jesús, despedazado por nuestros delitos.
 T: ten piedad de nosotros

dice que ama a Dios y luego no ama a su hermano está mintiendo». Debemos tenerlo en cuenta. San Pablo nos describe las cualidades del verdadero amor: «es sufrido, es benigno, no es envidioso, no es jactancioso, no se irrita, no piensa mal, no se goza de la injusticia, se complace en la verdad, todo lo excusa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo tolera...». Enséñanos a amar de esa manera.

Celebrante: Corazón amoroso de Dios.

Todos: Señor, ten piedad.

Celebrante: Jesús, único maestro.

Todos: Señor, ten piedad.

Celebrante: Corazón que tanto nos has amado.

Todos: Señor, ten piedad.

**Canto: CORAZÓN SANTO TU REINARÁS
 TÚ NUESTRO ENCANTO SIEMPRE SERÁS (2)**

Jesús amable, Jesús piadoso,
 dueño amoroso, Dios de piedad,
 vengo a tus plantas, si Tú me dejas,
 humildes quejas a presentar.

CORAZÓN SANTO TU REINARÁS...

Divino pecho donde se inflama,
 la dulce llama de caridad.
 ¿Por qué la tiene tan encerrada,
 y no abrasada la tierra está?

CORAZÓN SANTO TU REINARÁS...

Lector 3: Corazón de Jesús, inflamado de amor por los hombres.

Te contemplo hecho llamas de amor hacia nosotros y, al mismo tiempo, veo los corazones de los hombres ocupados en el amor a las cosas de la tierra y con frecuencia olvidados de ti. Me gustaría tener a mi lado todos los corazones para así amarte en nombre de ellos.

Tu Corazón es relicario de todos los dones. En él vemos simbolizado todo el amor que te hizo encarnarte, sufrir, revelarte, establecer la Eucaristía para vivir a nuestro lado y ser nuestro alimento.

Que imitemos tus sentimientos de bondad, humildad, compasión y generosidad.

Que amemos al pobre, al débil y al pecador.

Que el culto a tu Sagrado Corazón nos lleve a amar a todos.

Silencio meditativo.

Lector 4: Oh Jesús, yo confío en tu Corazón.
Oh Jesús, yo cuento contigo, yo me fío de ti,
yo me entrego a ti, yo estoy seguro de ti.
Oh Corazón de amor, en ti pongo toda mi confianza, pues todo lo temo de mi fragilidad y todo lo espero de tu bondad.

Silencio meditativo

Lector 5: Conocer a una persona es conocer su corazón. En él están concretizados todos los sentimientos, especialmente el amor.
Jesús también nos presenta su Corazón como símbolo.
Conocer su Corazón es conocer su persona.
En él están encerrados todos los tesoros de su divinidad y los sentimientos humanos más ennobecedores.

Venid cristianos que acá en el suelo, como en el cielo se ha de adorar, también nosotros adoraremos y ensalzaremos al Dios de paz.

CORAZÓN SANTO TU REINARÁS...

LETANÍAS

Celebrante: Señor, ten piedad de nosotros

Todos: Señor, ten piedad de nosotros

C: Cristo, ten piedad de nosotros.

T: Cristo, ten piedad de nosotros.

C: Señor, ten piedad de nosotros.

T: Señor, ten piedad de nosotros.

C: Cristo, óyenos.

T: Cristo, óyenos.

C: Cristo, escúchanos.

T: Cristo, escúchanos.

C: Dios, Padre celestial,

T: ten piedad de nosotros.

C: Dios Hijo, Redentor del mundo,

T: ten piedad de nosotros.

C: Dios Espíritu Santo,

T: ten piedad de nosotros.

C: Santísima Trinidad, que eres un solo Dios,

T: ten piedad de nosotros.

C: Corazón de Jesús, lleno de bondad y de amor,

T: ten piedad de nosotros

C: Corazón de Jesús, abismo de todas las virtudes.

T: ten piedad de nosotros

C: Corazón de Jesús, digno de toda alabanza,

Celebrante: Corazón de Jesús que nos amas, como nadie nos ha amado,

Todos: purifica y abrasa en tus llamas nuestro amor.

Celebrante: Corazón de Jesús que nos amas, como nadie nos ha amado,

Todos: que tu corona, tus heridas y tus llagas sean la prenda de mi salvación...

Todos: Jesús, manso y humilde de Corazón, haz nuestro corazón semejante al tuyo. Tú nos enseñaste que Dios resiste a los soberbios y da su gracia a los humildes, que debemos hacer de nuestra vida un servicio agradable. Queremos ganar tu beneplácito, que nos mires compasivo y bondadoso, pues eres rico en piedad y en misericordia. Quitá de nuestros corazones amarguras, odios, soberbias e iras, pues queremos ser amables y ecuánimes. Tú prometiste ensalzar al que se humilla, y pedías que el que quiera ser grande comenzara por ser pequeño y servidor. Míranos y haz nuestro corazón semejante al tuyo, que es manso y humilde, que acoge a pobres y pecadores, y ayuda a fatigados y agobiados...

Canto: **CORAZÓN SANTO TU REINARÁS
TÚ NUESTRO ENCANTO SIEMPRE SERÁS (2)**

Tú sólo puedes Omnipotente,
mi sed ardiente refrigerar,
aquí, ¡Bien mío! Aquí el postrero
suspiro quiero por Ti exhalar.

CORAZÓN SANTO TU REINARÁS...

Bendígame, Jesús, tu omnipotencia; instrúyame tu sabiduría; lléneme tu dulzura y atraígame tu bondad.

Debemos meditar despacio su vida y enseñanzas. San Pablo decía admirado: «Me amó y se entregó por mí», y San Juan, repasando la acción de Jesús y del Padre, confesaba: «¡Tanto nos ha amado el Padre que nos entregó al Hijo... y éste, habiendo amado a los suyos, los amó hasta el extremo!» ¿Cómo no amar a quien nos ha amado tanto? ¿Qué más pudo hacer Dios que no lo hiciera?

Celebrante: Corazón de Jesús, que tanto nos amas,

Todos: haz que te ame yo cada vez más.

Celebrante: Corazón de Jesús, tu amor es eterno, universal, constante, desinteresado. Quisiera que mi amor fuera así. Quisiera hacer todo por amor, sufrir todo por amor. Quisiera asimilar tu espíritu de candor, de sencillez, de abandono en brazos del Padre. Al entrar en este mundo como hombre, le decías al Padre: «aquí estoy para hacer tu voluntad»... y, al final, pudiste confesar ya en la cruz: «Todo lo he cumplido».

Esta devoción encierra, como elemento fundamental, una consagración a Jesús amante, una entrega total a su amor. Nos consagramos a tu Corazón. Nos entregamos y dedicamos nuestras personas y todas nuestras cosas a tu Corazón divino. Frente a tantas voces de abandono e impiedad que te han rechazado, nosotros queremos decirte que reines sobre nosotros, que venga a nosotros tu Reino.

**Canto: CORAZÓN SANTO TU REINARÁS
TÚ NUESTRO ENCANTO SIEMPRE SERÁS (2)**

Con lazo amigo, con lazo estrecho,
tu amante pecho vengo a buscar,
por Ti suspiro, ábreme el seno.
Que en él ¡cuán bueno es habitar!

CORAZÓN SANTO TU REINARÁS...

¡Jesús piadoso, manso y clemente,
principio y fuente de santidad!
Que yo te sienta en mi existencia,
¡Dueño adorado, Dios de bondad!

CORAZÓN SANTO TU REINARÁS...

Celebrante: Corazón de Jesús, paz y reconciliación.

Todos: Señor, ten piedad.

Celebrante: Jesús, manso y humilde.

Todos: Señor, ten piedad.

Celebrante: Jesús, vida y resurrección.

Todos: Señor, ten piedad.

Todos: Jesús, manso y humilde de Corazón, hoy queremos aprender de tu ejemplo. Nos has amado con amor eterno, nos has buscado haciéndote hombre, y, elevado sobre la tierra, nos has atraído hacia ti. Para los que te amamos y seguimos nos has dejado tu ejemplo en forma apremiante: «Aprendan de mí que soy manso y humilde de corazón».

Un día dijiste de David que habías hallado un

hombre conforme a tu corazón, que haría todas tus voluntades. Queremos que puedas decir eso mismo de nosotros. Ayúdanos, por tu gracia queremos conocer con certeza cuál es tu voluntad y cumplirla con generosidad.

Lector 6: Oh Jesús, yo confío en tu Corazón.
Oh Jesús, yo cuento contigo, yo me fío de ti,
yo me entrego a ti, yo estoy seguro de ti.
Oh Corazón de amor, en ti pongo toda mi confianza, pues todo lo temo de mi fragilidad y todo lo espero de tu bondad.

Silencio meditativo.

Lector 7: Jesús es luz y es maestro. Nos lo dice varias veces. Él comenzó a obrar y a enseñar. Iba delante con su ejemplo como el buen Pastor. Un día les dice a los suyos: «Aprendan de mí» y aquellos discípulos se le acercaron más, se creó un gran silencio para recoger su enseñanza. ¿Qué sería lo que tenían que aprender de él?

Jesús les dijo: «Aprendan de mí que soy manso y humilde de corazón». La mansedumbre es la bondad revestida de dulzura y amabilidad. La humildad es la verdad vivida. La bondad descortés y áspera resulta desagradable. La bondad amable hace atrayente la virtud.

¡Cuántas ocasiones tenemos para practicar esas virtudes! El amor propio tiende a saltar, a rebelarse ante los disgustos, la disparidad de ideas o de carácter, ante las adversidades, ante los reproches inmerecidos.

Miremos a este Corazón de Jesús y tratemos de ser como él: mansos y humildes.

Silencio meditativo.